

XIV Domingo del tiempo ordinario – Seguir a Jesús

Toda la vida de Jesús es una constante invitación a seguirlo en su *misión de compasión por el mundo*. En el Evangelio de este domingo, Jesús se toma el trabajo de explicarnos de qué se trata el seguirlo.

Primero. Es un **envío**. Es decir, no es algo que se nos ocurre a nosotros, es una invitación concreta de Jesús para que hagamos algo, como Él lo haría. Para ello debo estar en contacto con Él y atento a su Palabra.

Segundo. Supondrá **mucho trabajo y esfuerzo**. No será un jardín de rozas. Es más, si siguiéndolo a Jesús vemos que todo va bien y sin problemas, desconfiamos, porque es muy probable que nos hayamos desviados.

Tercero. Es caminar **rodeados de enemigos** y situaciones de peligro. Por si fuera poco todo esto, tenemos que hacerlo sin depender de nuestras propias seguridades y **confiando plenamente** en que nuestro Padre estará allí a nuestro lado.

Ante este panorama que podría parecer desolador, Jesús nos anticipa que seguirlo nos hará felices, estaremos alegres y en paz, en esa paz que solo la cercanía con nuestro Padre nos puede dar, y además nos advierte que nos cuidemos de llenarnos de soberbia **cuando por Él**, hagamos cosas grandes.

La invitación de Jesús es para cada uno de nosotros y ya tenemos las claves para interpretarla y poder discernir si realmente estamos con Él o nos hemos desviados, *¿no vamos al menos a aceptar su invitación?*

Esta semana presta real atención a si sigues a Jesús en tus actitudes diarias para con las personas que te rodean, en tu casa y especialmente en tu trabajo.

Buena semana

#recomosjuntos

Fernando Ianchina

Equipo Nacional Red de Oración del Papa

Argentina – Uruguay